



Castilla-La Mancha

MUSEO DE ALBACETE

ABRIENDO VENTANAS EN TIEMPOS DEL COVID-19



CABALLERO Nº 1

Necrópolis de Los Villares, Hoya Gonzalo (Albacete)

Escultura en piedra arenisca. Año 490 antes de nuestra era.
Altura 161 cm, longitud 141 cm, anchura del pedestal 30 cm.
Nº de inventario: 14661

Junto a la población de Hoya Gonzalo fueron descubiertas dos necrópolis ibéricas, antiguas, La situada en el Camino de la Cruz contenía cremaciones depositadas en hoyos simples, sin estructuras superiores.

La necrópolis de Los Villares era monumental, pues a tumbas depositadas en hoyos simples se unían otras con monumentos rectangulares unos y escalonados otros, de piedras y adobes otros. Fueron coronados con esculturas, y contenían en sus ajuares cerámicas griegas fabricadas en los talleres atenienses, que han permitido fechar las esculturas.





Fue hallado, fragmentado, sobre la estructura tumular nº 31, de adobes, sobrepuesta a la Tumba 18, asociada a cerámica de fayenza que ha permitido a su excavador, el Dr. Blázquez, fechar la escultura en el año 490 a.C.

Se trata de una escultura de bulto redondo que representa a un hombre sobre un caballo parado, al igual que otras esculturas de jinetes procedentes de Atenas, cuyos modelos son reproducidos aunque tamizados por la estética, la talla y la impronta de los artesanos o escultores íberos.



Jinete, Museo de la Acrópolis, Atenas

La cabeza del Caballero tiene el occipital pronunciado, la frente alta, los ojos pequeños con finas líneas configurando los párpados, la boca dibujada con leve sonrisa de tipo arcaico, al igual que otras esculturas griegas. El mentón es afinado y la nariz está rota.

Las orejas dejan apreciar una doble circunvalación, destacadas de los tirabuzones.

El cabello es ondulado, tratado a base de mechones planos y paralelos, seis de los cuales están terminados en ganchos – nuevamente como en las esculturas arcaicas griegas- y caen sobre la frente a modo de flequillo.



Cabeza del caballero Rampin, 550 a.C., Museo del Louvre



Caballero nº 1, Los Villares, Hoya Gonzalo, 490 a. C. Museo de Albacete





Viste túnica corta, a media pierna pegada al cuerpo, ceñida mediante un ancho cinturón cuya placa cierra con un garfio. Una camisa de cuello en V y manga corta permite apreciar sus brazos. Realza su figura con hombreras en forma de ocho, sujetas al torso mediante correas. Piernas y pies están protegidos mediante un calzado alto.

El caballo muestra un notorio contraste entre el cuerpo, muy esquemático, casi sin forma, y una magnífica cabeza cuyas crines están vencidas hacia la derecha en forma de largos mechones paralelos. La boca está entreabierta y deja ver la dentadura; los ojos están perfectamente dibujados; las orejas erguidas.

Está enjaezado, el bocado es curvo, las correas se unen en discos adornados con rosetas, y la manta, lisa con los picos incurvados, está sujeta al vientre del animal mediante una cincha decorada con roleos estilizados.

El jinete, erguido, ladea hacia abajo la cabeza en actitud de benevolencia. Aunque su atuendo muestra elementos propios de un guerrero, su actitud es pacífica, no lleva armas, y se dispone a emprender el viaje hacia el más allá portando un elemento de prestigio, el cinturón, que en el mundo antiguo representaba valores tales como la virtud, el prestigio, el poder.



PARA SABER MÁS:

J. J. Blázquez Pérez, "Las necrópolis ibéricas en el sureste de la meseta". *Congreso de arqueología ibérica: las necrópolis*. Serie Varia I, UAM, Coord. J. Blázquez y V. Antona. Madrid, 1991, 235-278.

J. J. Blázquez Pérez, "Consideraciones entorno a la escultura ibérica", *CuPAUAM n° 19-1992*, 121-143

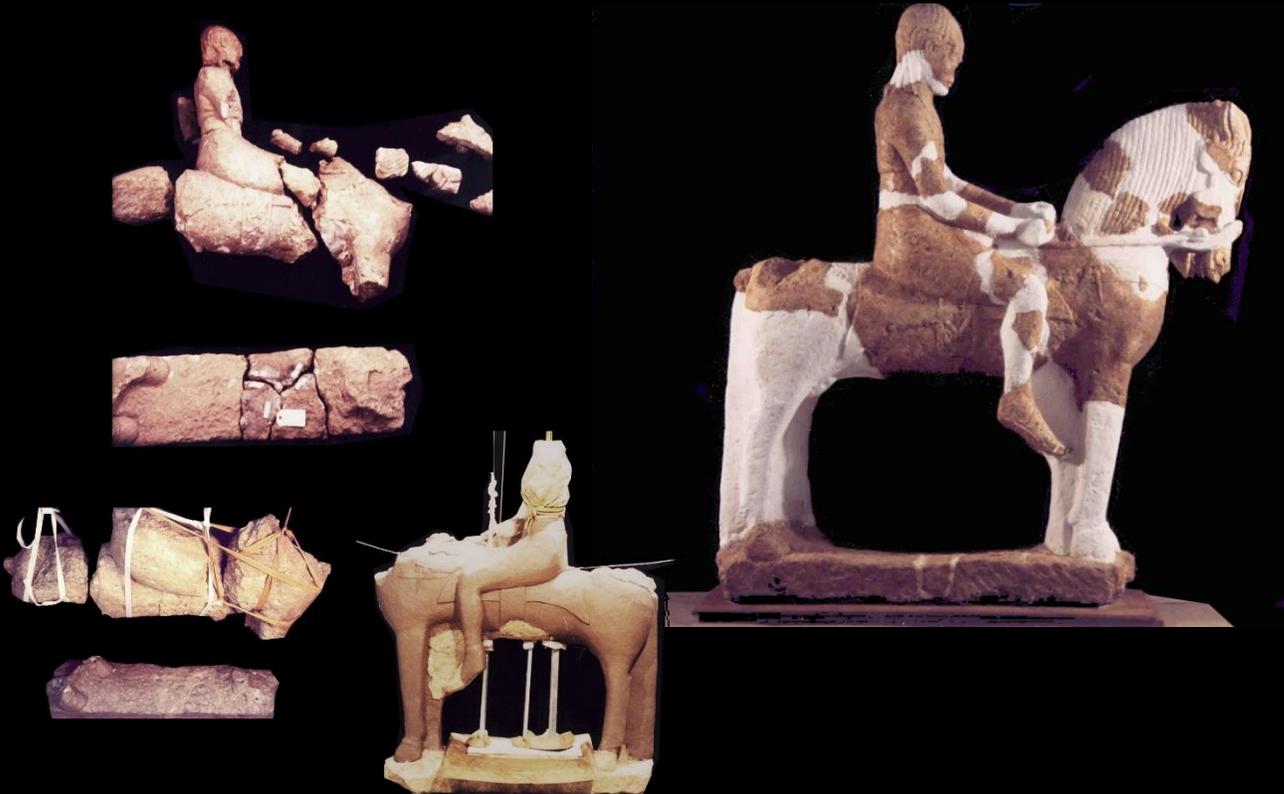
J. J. Blázquez Pérez, "Primeras aportaciones arqueológicas sobre la cronología de la escultura ibérica", *Homenaje a José María Blázquez Martínez*, Julio Mangas y Jaime Alvar (eds), vol II, Madrid, 1994, 85-108.

J. J. Blázquez Pérez, "Caballeros y aristócratas en el siglo V a.C.", *Coloquio Internacional Iconografía ibérica, iconografía itálica: propuestas de interpretación y lectura* (Roma 1993), UAM Serie Varia 3, Madrid, 1996, 211-234.

LA DESTRUCCIÓN DE LA ESCULTURA IBÉRICA.

Importantes cambios sociales fueron la causa de un movimiento iconoclasta que destruyó las esculturas que, hasta finales del siglo V a.n.e. o inicios del siglo IV a.n.e., ornaban monumentos funerarios y otros situados en espacios con un valor territorial. Al Caballero nº 1 de Los Villares una lanza quebró su rostro, lo mismo ocurrió en otros lugares, como el cercano Llano de la Consolación en Montealegre del Castillo.

Las imágenes que presentamos, cedidas por el profesor J. J. Blánquez, ilustran distintos momentos del proceso de reconstrucción del Caballero.



UN CABALLERO VIAJERO

La escultura ha sido prestada para las siguientes exposiciones temporales:

2003-2004

IBEROAMÉRICA MESTIZA
Santillana del Mar
Museo Arqueológico Nacional, Madrid
Castillo de Chapultepec, México D.C.

2008-2009

LOS ÍBEROS. IMÁGENES DE UNA SOCIEDAD. FONDOS DEL MUSEO DE ALBACETE
Museo de Ciudad Real, sede de La Merced
Museo de Guadalajara,
Centro de exposiciones San Prudencio Talavera de la Reina

2016

LOS ESCIPIONES: ROMA CONQUISTA HISPANIA
Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid
(Alcalá de Henares)